
Granma-Cerro Pelado de lucha: Cuando el colchón tiene la última palabra

23/02/2018



Siempre el Internacional Granma-Cerro Pelado de lucha, funciona como modelaje competitivo y evaluación de las escuadras cubanas de lucha. La edición que recién concluyó, no fue la excepción, y el estilo libre varonil aportó un cierre en el que demostró que la combinación de gladiadores experimentados con figuras en franco ascenso, debe dar dividendos de cara a Tokio 2020.

Las huestes de Mendieta en la arena

Con un total de 170 puntos derivados de cuatro títulos, dos platas y otros tantos bronce en las nueve categorías disputadas los comandados por Julio Mendieta le plantaron cara al resto de los contendientes, en la justa que mayor calidad albergó. Hablamos de Estados Unidos (dos cetros), Turquía (2), y Alemania (1), apoderándose de los restantes vellocinos en disputa. Naciones que culminaron en materia de puntuación dueñas de 145 rayas, 50, y 143, respectivamente. Incursionaron con cierto relieve también, los elencos de Canadá y Venezuela.

Un repaso a lo acontecido arroja que en los 57 kg Alexei Álvarez fue nuestro exponente de mayor empuje al vestirse de plata. Cedió 1-6 en la final ante el estadounidense Zach Sanders. Para el titular del orbe sub-23 Reinier Andreu, fue un torneo aciago, pues hincó su rodilla en cuartos de final por pegada ante el norteamericano Joey Dance, cuando iba ganando el pleito.

El reverso de la moneda fue la disputa del oro en los 61 entre el doble bronceado universal Yowlys Bonne y el norteamericano Cody Brewer. Ambos son viejos conocidos y tras abrir debajo 0-6 en la pizarra, el guantanamero de 34 años le recetó superioridad técnica de 16-6 apoyado en sus mortíferos volteos y bomberos, con presa a la

cabeza, el tronco y las piernas.

Tres victorias por superioridad técnica sin permitir puntos reafirmaron al capitalino Alejandro Valdés como uno de los gladiadores cubanos más contundentes en la actualidad. Selló su rendimiento con rutilantes 10-0 sobre el estadounidense Robbie Mathen.

Mucho más disputado fue el vellocino de Franklin Marén (70 kg). El santiaguero sudó hasta el último segundo para imponerse al norteño Jason Chamberlain pese al idéntico 1-1 de la pizarra. El haber marcado la última acción le favoreció.

No menos cruenta fue la batalla de los 74 kg, donde el veterano Liván López tuvo el oro en sus manos pero cedió por una nariz 4-5 ante el alemán Kubilay Cakici. Antes Liván había resuelto sus dos pleitos precedentes por superioridad técnica.

La venganza ante los teutones la brindaría Yurieski Torreblanca (86 kg), verdugo por 6-2 de Achmed Dudarov y quien dio otro paso sólido en su condición de primera figura de la categoría en la actualidad.

Los 92 devinieron un campo desierto para Cuba. Esa división se disputó por el sistema de todos contra todos y emergió airoso el norteño Nick Heflin.

Había interés en ver a Reinieri Salas pelear en casa en los 97 kg. Dilucidar como se ha ido aclimatando a ese peso. Lo cierto es que tras el round robin de tres combates (culminó con 2-1) el global de puntos favorables y en contra no le permitió ir a por las medallas y se tuvo que conformar con el quinto escaño.

Justo acá recalamos en una de las divisiones menos poderosas en la actualidad: los 125 kg donde Yudennys Alpajón recaló en bronce pese a solo permitir cuatro unidades y marcar 21. Sucede que cedió en un pleito crucial ante Ben Durbin, de Estados Unidos.

Varias cuestiones claras dejó el Internacional Granma-Cerro Pelado:

- 1- Cuba continúa siendo una potencia en la lucha a nivel mundial, amén de que el torneo no tuvo ese nivel cualitativo supremo.
 - 2- De cara a los centroamericanos y del Caribe de Barranquilla será determinante el aporte de la lucha. Habiendo radiografiado a nuestros tres equipos y con un segundo análisis en el clasificatorio que albergará la Ciudad Deportiva entre el 20 y el 25 de marzo, puede pensarse con objetividad en superar el botín de (10-3-1) alcanzado en Veracruz 2014, especialmente por encontrarse las tres escuadras en mejores condiciones que hace cuatro años.
 - Entonces la greco dejó escapar el oro de los 75 kg por no presentar exponentes; la libre masculina no pudo reinar ni en 57 ni en 65 kg; y entre las féminas únicamente se alzó Lisset Hechevarría.
 - 3- Para mantenernos en ese entorno supremo urge seguir compitiendo, especialmente en un año en el que se han instrumentado varias transformaciones al reglamento y los sistemas de pesaje y competencias, sobre todo en el estilo clásico.
 - 4- Debe seguir siendo una premisa constante, elevar los niveles técnico-tácticos de cada uno de nuestros exponentes, aumentar los porcentajes de efectividad en las acciones ofensivas que se acometan, y preservar la forma óptima de las capacidades físicas, especialmente la resistencia a la fuerza durante los segundos parciales y finales de periodos.
-